



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivar 4.0 Internacional

Comunicación estadística:
abordajes, actores y relaciones
Adriana Ghitia

Actas de Periodismo y Comunicación, Vol. 2, N.º 1, diciembre 2016
ISSN 2469-0910 | <http://perio.unlp.edu.ar/ojs/index.php/actas>
FPyCS | Universidad Nacional de La Plata
La Plata | Buenos Aires | Argentina

Comunicación estadística: abordajes, actores y relaciones

Adriana Ghitia

adrianaghitia@yahoo.com

Facultad de Ciencias Sociales
Universidad Nacional de Buenos Aires
Argentina

El proceso de consolidación de la estadística como actividad aplicada a las políticas públicas se llevó a cabo entre los siglos XVIII y XIX. Con el surgimiento de las mediciones estadísticas a partir del siglo XVIII se fue construyendo un nuevo "lenguaje de lo real". Así, el mismo lenguaje que sirvió nominar el nuevo real social, fue propicio para intervenir en ese mundo simbólico construido. Entonces, por intermedio de una aparente neutralidad estadística "nuestro mundo social y político fue (...) no solamente reflejado, sino también instituido" (Desrosières; 1996: 2). Desrosières (1996)¹ decía que la historia de cómo se utilizaron los indicadores estadísticos puede ser leída como la historia "de las hipótesis implícitas acerca del estatuto de realidad de los objetos así "indicados", es decir, resumidos en cifras". El indicador estadístico combina un enunciado verbal relativo a la sociedad con una medida que es producto de procesamientos y registros efectuados sobre dicha sociedad. Desrosières considera que se produce un desdoblamiento relativo entre el Estado como actor de la estadística y la Sociedad, percibida y pensada como una totalidad distinta de aquel. Con el correr del tiempo la producción estadística fue articulando la acción coordinada y racional entre el Estado y otras instituciones tales como las universidades y las empresas. Así el indicador se constituye en un enunciado acerca de la sociedad que se

¹ Desrosières, Alain, "Reflejar o instituir: la invención de los indicadores estadísticos", ponencia en Jornadas de Estudio "Los indicadores socio políticos hoy", Observatorio Inter Regional de lo Político y Asociación Francesa de Ciencia Política. 1996, Paris.

modifica a lo largo de los momentos históricos y contextos políticos, económicos y sociales, y por tanto conlleva en su definición una dimensión histórica e ideológica. Es por ello que cifras en apariencia comparables, producidas en épocas o en países diferentes, pueden tener muy poco en común.

Según Desrosières los dos siglos de historia de la estadística pueden ser analizados según las grandes familias de problemas sociales y políticos para los que tales acciones han sido encaradas, promovidas de forma militante y luego instaladas. En cada época, la "realidad" está constituida por un conjunto histórico que los indicadores estadísticos no simplemente reflejan, sino que contribuyen a constituirlo y a solidificarlo. Una cuestión socialmente pertinente, un lenguaje para expresarla, la necesidad de una acción y una configuración estadística son así co-construidos, en un proceso interactivo en los que se imbrican el comienzo y el fin.. En términos del autor francés, la ciencia -que dio respuesta a una necesidad de los estados nacionales- se encargó de la creación del "hombre promedio" o "normalizado" asociando sus características y comportamiento a los preceptos de la "ley normal"². Dicho "hombre medio" es un hombre teórico que posee las características medias de toda la población.

Las redes más externas de enunciación tales como los medios de comunicación y con posterioridad en la web continúan presentando a los indicadores según un "modelo metrológico realista proveniente de las ciencias de la naturaleza del siglo XIX". Bajo un aparente manto de neutralidad este modelo es discutido y está atravesado por tensiones y negociaciones, al respecto dice Desrosières "Sería paradójico que, en las ciencias sociales, se cree un foso entre un sector reflexivo (para el que los modos de construcción y de negociación del saber socialmente aceptado forma parte del objeto mismo de la ciencia) y otro sector que perpetuaría el modelo científico antiguo de una realidad anterior a su indicador y preocupado por definir la medición más "fiable" de esa realidad".

En la actualidad, el uso de las estadísticas se ha extendido mucho más allá de los decisores en el terreno de las políticas públicas, los empresarios y los investigadores. Así, los ciudadanos reciben cada día informaciones referidas a diversos aspectos que se asocian a su vida cotidiana y que son producidas por las oficinas de estadísticas públicas. Datos socio-demográficos, de consumo, índices de precios, indicadores que dan cuenta de la marcha de la industria, del agro, del

² Adolphe Quetelet reconocía en la curva en campana, la forma de la distribución de la talla de una población de reclutas, luego, más generalmente de diversos comportamientos humanos con el fin de hacer emerger al hombre promedio, dotado de propiedades de estabilidad y permanencia. Esta propiedad será luego reutilizada por los eugenistas ingleses, Francis Galton y Karl Pearson para analizar la jerarquía de las aptitudes de los seres humanos. Son ellos quienes, a fines del siglo XIX, calificaron esta curva con su nombre actual de "ley normal" (Desrosières; 2008: 2).

turismo y de la economía son temas de conversación y van influyendo en el humor social.

Si abordamos la producción estadística desde el punto de vista comunicacional, en tanto dimensión simbólica que atraviesa las relaciones sociales, constituye un proceso y a su vez una relación que se establece entre los distintos actores involucrados que a nivel general podemos definir como: los respondientes, los productores y los usuarios. Cada uno de estos actores genéricos se puede desagregar:

En el lugar de los respondientes se encuentran las personas, los hogares y las empresas. En el lugar de los productores está el Estado a través de sus organismos oficiales de implementación de las políticas estadísticas, éste se puede desagregar a su vez en actores internos como por ejemplo los técnicos, los profesionales, los encuestadores y los administrativos. En el lugar de los usuarios se ubican los órganos de gobierno con responsabilidades en la implementación de políticas públicas, el ámbito privado, la comunidad educativa y académica, los medios de comunicación y el público en general que producto, entre otros, de la expansión de los medios de comunicación y de las nuevas tecnologías de información y comunicación manifiesta un interés creciente en la producción estadística.

Como ocurre en otros terrenos de las políticas estatales, la comunicación de las estadísticas públicas es objeto de planificación. En este sentido, toda estrategia de comunicación, todo plan de comunicación debe contemplar, desde una concepción integral y estratégica, además de a los destinatarios o usuarios de la producción estadística, a todos los actores implicados en el proceso. Esto apunta a enmarcarlo en una política de comunicación que a su vez responde a la política estadística. Esta a su vez, en tanto política pública, responderá a la política del Estado nacional y dará cuenta de la formulación, implementación y seguimiento de las políticas sociales y económicas que lleva a cabo el mismo. Estas políticas, finalmente, se insertan en el concierto de las relaciones internacionales, en particular en este campo específico.

Si recorremos la literatura reciente, el concepto de política estadística es considerado por algunos documentos, por ejemplo "Developments in European Statistics. Challenges in Official Statistics". (Walter Radermacher, Chief Statistician of the European Union, Director General Eurostat) donde se aborda a la estadística como la rama empírica de la ciencia del Estado, y a las estadísticas oficiales como reflejo del desarrollo de las sociedades, en particular la relación específica entre estados y ciudadanos y se menciona que hay distintos tipos de políticas estadísticas.

De manera similar a lo que viene ocurriendo en otros ámbitos de políticas públicas,

como lo constituye el de la salud, el eje de la comunicación estadística está puesto en el destinatario, en este caso el usuario y en particular el no especializado. Uno de los desafíos, como menciona muchos documentos³ es trasladar el foco desde el productor al usuario mediante la “diseminación” de los resultados de los relevamientos.

En el “Taller Regional de las Naciones Unidas sobre la Difusión y Comunicación de Datos” organizado por la División de Estadísticas de las Naciones Unidas en junio de 2013⁴ el acento se puso se puso nuevamente en los usuarios. Alan Smith refiriéndose a los usuarios no legos y a la importancia de extraerle valor, visualizar y comunicar a la estadística manifestó que “Ahora contamos con información esencial en forma libre y omnipresente. De manera tal que el factor escaso es la habilidad para entender la información y extraer valor de ella”. Para ello propuso, entre otros, proveer mecanismos para el acceso dinámico a los datos básicos (Data warehouse y API) permitiendo a terceros que preparen aplicaciones usando los datos elaborados por las oficinas de estadística. Los medios de comunicación a su vez incrementan el alcance de su impacto.

En la misma línea de centrar la difusión de datos en la web, Zoltan Nagy miembro de Statistics Division, Department of Economic and Social Affairs de Naciones Unidas, manifiesta que entre 2008 y 2013 creció un 67% la cantidad de usuarios de internet de tal modo que cualquiera de los que acceden a la red de redes se constituyen en un potenciales usuarios de datos estadísticos.

El funcionario amplió el rango de clasificación de los usuarios:

- 1) Grupos: constituidos por los decisores de los ámbitos público y privado; academia; ámbito educativo y público en general.
- 2) Turistas, son los usuarios esporádicos, los novatos, la mayoría de los usuarios individuales. Buscan datos básicos ya sea por curiosidad o para tomar decisiones personales. Desean encontrar y visualizar la información de manera sencilla y rápida.
- 3) Cosechadores: usuarios relativamente frecuentes que buscan datos para investigaciones básicas o decisiones económicas. Pueden lidiar con una complejidad creciente en tanto les reditúe en funcionalidad y flexibilidad para visualizar y descargar la información.
- 4) Mineros de datos: usuarios expertos, reducidos en número, que utilizan un gran volumen de datos a menudo para una investigación o análisis detallado.

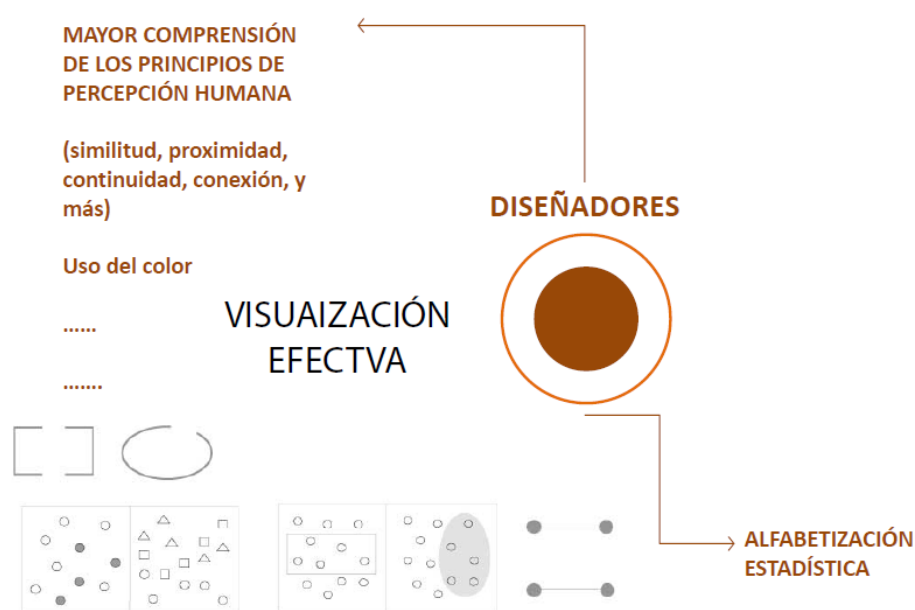
Por último menciona un nuevo tipo de usuario, “los constructores”: aquellos

³ Como el “Web dissemination strategy for oficial statistics” del Reino Unido (2011, Government Statistical Service)

⁴ En Río de Janeiro, Brasil.

expertos que quieren reutilizar los datos sin necesidad de copiarlos o descargarlos. Solicitan el acceso a los servidores de datos en 24/7 para alimentar mapas, visualizaciones y otras aplicaciones.

Por su parte, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) se refirió a la experiencia de los países de América Latina en la diseminación de los datos de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM). En este sentido, rescató a las infografías como método efectivo, aunque éstas requieren una mayor interacción entre quienes producen y quienes diseminan la información, al tiempo que propuso, como aspecto a tener en cuenta, avanzar en lo que se ha denominado la "Ciencia de la visualización de la información" que graficó de la siguiente manera:



Finalmente, en la ponencia de Ecuador se menciona que hay que garantizar la divulgación de la estadística, su acceso universal (gratuidad y libre acceso), la oportunidad y la transparencia de la información. Si bien plantea que una forma de democratizar el acceso es a través del uso de las nuevas tecnologías de información y comunicación (TIC's) hay que contemplar también los canales tradicionales como bibliotecas, socializaciones y campañas de educación.

En cuanto a los canales, soportes y formatos, éstos responden a la estrategia de comunicación que necesariamente tendrá en cuenta el contexto económico, social, político y tecnológico. Con relación a los lenguajes y formatos, hay muchos trabajos presentados en los encuentros y congresos realizados. Somos conscientes de la importancia y la velocidad con que se desarrollan las nuevas tecnologías de información y comunicación en los tiempos que corren y de la necesidad de incorporarlas en las estrategias de comunicación. Máxime si tenemos en cuenta a

las nuevas generaciones conformadas por los denominados "nativos digitales". No obstante nos encontramos en un proceso de transición en el cual no sólo conviven los "nativos" y los "migrantes" digitales, sino también en lo que refiere tanto a la accesibilidad, como al uso de las nuevas tecnologías. Nos interesa remarcar que éstas son una herramienta y no el objetivo último del proceso de comunicación estadística.

Si bien el énfasis está puesto en las redes sociales y la visualización de las estadísticas, hay que considerar que las agencias de estadísticas reciben una demanda importante de datos estadísticos incluyendo microdatos, apoyo técnico y asistencia, de organizaciones del sector público, del sector privado, de investigadores y de organismos internacionales.

Es por ello que nos proponemos abordar otro ángulo complementario de la difusión de datos, el de la atención personalizada que brindan las instituciones de estadística pública a los usuarios, ya sea a aquellos que se acercan a la institución a la biblioteca, sala de consultas o son invitados a participar de charlas, como con la comunidad educativa; o bien a través de canales de comunicación más tradicionales tales como el teléfono y el correo electrónico.

Asimismo, tenemos que contemplar a la web y a las redes sociales, no sólo desde el punto de vista de la difusión de la producción estadística, sino también como canales de comunicación con los respondentes y de difusión de los operativos estadísticos con el objetivo de sensibilizarlos y fortalecer su participación en los mismos.

Otro aspecto a plantear es que la accesibilidad a las estadísticas, la alfabetización estadística, el objetivo de vincularlas a la vida cotidiana, tiene que, a la hora de trabajar desde el punto de vista comunicacional los contenidos, cuidar y garantizar el rigor metodológico.

Retomamos en este sentido lo que se manifiesta de manera lateral en la "Guía para presentar estadísticas por Naciones Unidas"⁵, de que es "cada vez es más fácil para los usuarios, ya sea por accidente o a propósito, distorsionar o tergiversar las estadísticas y luego hacer que estas distorsiones e interpretaciones erróneas estén ampliamente disponibles para otras personas. Por tanto, es necesario que las organizaciones de estadística tengan una política clara sobre cómo aplicar y ofrecer nuevas técnicas de visualización o representación".

El fuerte énfasis puesto en el usuario y en la diseminación de los datos estadísticos, relega a un segundo plano a los demás actores involucrados en los procesos de producción y comunicación estadística. Así, la producción de las estadísticas

⁵ "Cómo hacer comprensibles los datos Parte 2: Una guía para presentar estadísticas". Naciones Unidas. Comisión Económica para Europa. 2009, Ginebra.

oficiales, en tanto política pública, constituye un proceso que se inscribe en la relación Estado- sociedad.

Tomaremos el caso del Instituto Nacional de Estadística y Censos (INDEC) que elabora información a escala nacional de carácter social, demográfico y económico para desplegar lo que podemos denominar el "Ciclo de la estadística pública" en el cual se inscriben el diseño y la implementación de la política comunicacional.

El Estado, conformado por el Sistema Estadístico Nacional a cargo del INDEC, diseña y lleva a cabo los operativos estadísticos en todo el territorio nacional. La información estadística se obtiene a través de distintos métodos de captación: censos nacionales, encuestas por muestreo y registros administrativos (Sistema Integrado de Jubilaciones y Pensiones, Administración Nacional de Aduanas, Registro Civil, Migraciones, Ministerio de Salud, entre otros).

El ciclo comienza con la definición de un marco teórico que permite abordar el estudio del objeto seleccionado. Se diseñan indicadores del fenómeno que se quiere medir y se efectúan las tareas de obtención de datos en el seno de la comunidad en estudio.

Del diseño del operativo estadístico pueden participar, de acuerdo al universo de investigación, las organizaciones sociales, tal como ocurrió durante el Censo 2010 con los pueblos originarios, los afrodescendientes, las personas con discapacidad y la diversidad sexual; o con los colectivos travestis-transexuales y transgénero para la prueba piloto de la Encuesta sobre Población Trans: Travestis, Transexuales, Transgéneros y Hombres Trans, realizada en 2012.

Para llevar a cabo los distintos operativos se movilizan y capacitan a cientos de encuestadores, llegando a cientos de miles cuando se trata del Censo Nacional de Población Hogares y Viviendas.

La sociedad conformada por personas, familias (hogares) y empresas (industriales, agropecuarias, de minería, de pesca, comerciales y de servicios), colabora a través de sus respuestas en la elaboración de las estadísticas nacionales y locales.

La información provista por quienes responden los operativos es procesada y analizada asegurando el Secreto Estadístico y la confidencialidad de los datos suministrados. Parte de la información provista por los operativos es utilizada como insumo para la elaboración de otros productos estadísticos.

El Estado requiere de información periódica, actualizada y oportuna para elaborar diagnósticos, llevar a cabo políticas públicas y realizar el seguimiento de las políticas implementadas tanto por el ámbito público, como privado.

El sector privado la requiere para la toma de decisiones de inversión y el ámbito académico para la investigación en el terreno social y económico.

Entre otros, las políticas públicas implementadas y las decisiones de inversión que toma el sector privado generan cambios en la realidad económica y social. Estos cambios tienen que ser captados de manera sostenida por el sistema estadístico nacional a través de indicadores periódicos o nuevos cuando se requiera. De esta manera la información regresa actualizada a los ámbitos que la precisan.

Es así como este proceso se retroalimenta periódicamente, según los operativos estadísticos, de manera mensual, trimestral, anual, cada cinco, cada 10 años (tratándose del Censo Nacional de Población, Hogares y Viviendas).

El despliegue de este ciclo de la estadística pública amplía la mirada sobre los actores sociales e instancias que intervienen en el proceso estadístico y las trasladan al plano de la comunicación. Coherente con los nuevos modelos de planificación estratégica, se concibe a la sociedad no solo como productora de demandas informativas que desencadenan el ciclo de información, sino también como participes del diseño e implementación de los operativos estadísticos.

Del mismo modo se incluyen en el proceso y por tanto estrategia de comunicación a los actores internos que atienden de manera personalizada y canalizan las diversas demandas de información de los usuarios de las estadísticas oficiales.

Este modelo discute con los lineamientos centrales presentados en los encuentros internacionales y en las guías de recomendación para la disseminación de los datos estadísticos que plantean una difusión centrada en el usuario y en las nuevas tecnologías de información y comunicación.

Si bien resultan útiles para maximizar el uso de las redes sociales y de los nuevos medios electrónicos, la simplificación de los resultados, su adaptación a un "lenguaje entendible" y a una visualización amigable, dejan de lado no solo a la totalidad de los actores implicados, sino que también tienden a borrar los rasgos del contexto y de las condiciones de producción.